

Economía & Profesionales

Información las 24 horas en CincoDias.com

Las importaciones crecieron un 11,2% entre agosto y diciembre

El consumo de crudo toca máximos desde 2006 por la caída del precio

España importó 59 millones de toneladas de petróleo en 2014, lo que supone un alza del 2% y regresar a los niveles registrados en 2006. La mejoría económica y, sobre todo, el desplome del precio del crudo han elevado el consumo: solo en diciembre, las compras al exterior crecieron un 42% respecto al mismo mes del ejercicio anterior.

CARLOS MOLINA *Madrid*

El barril de Brent, de referencia en Europa, inició una caída en picado el 19 de junio de 2014, cuando cotizaba a 115,06 dólares, que se frenó el 13 de enero de 2015. Seis meses durante los que el precio se desplomó un 60%, hasta los 46,09 dólares. El derrumbe de la cotización fue una inyección económica para España, que importa el 99,8% del petróleo que consume. Los primeros cálculos del Ejecutivo apuntaban a un ahorro superior a los 10.000 millones de euros anuales por el abaratamiento del petróleo. Fue el secretario de Estado de Comercio, Jaime García-Legaz, quien advirtió el miércoles, durante la rueda de prensa para presentar la balanza comercial del pasado ejercicio, que el impacto positivo del crudo había sido menor de lo previsto. "Un precio del petróleo más barato es un choque positivo en la

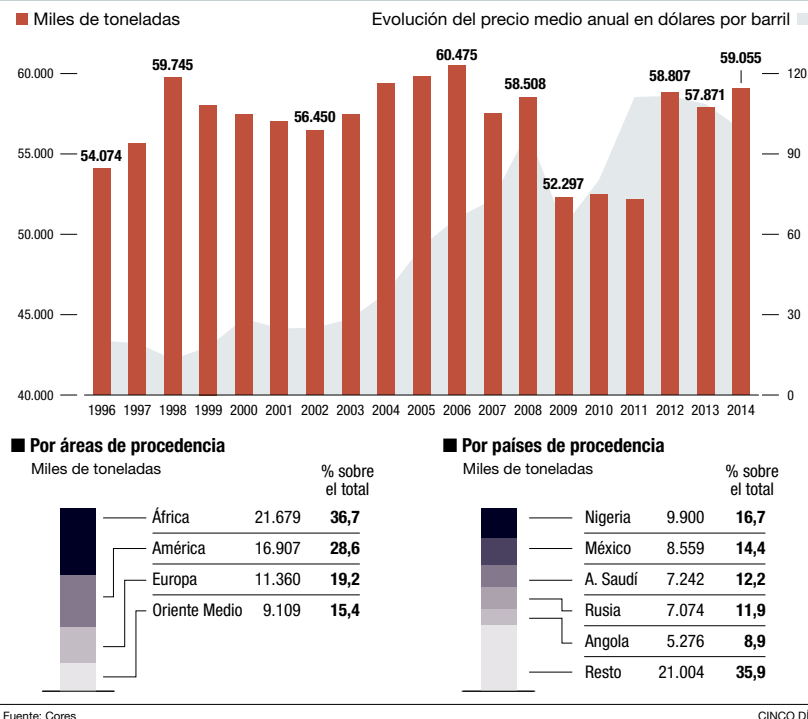
Economía minimiza el ahorro, ya que el menor precio eleva las compras al exterior

economía española, pero a la hora de valorar el ahorro que supone, hay que tener en cuenta el efecto de compensación del abaratamiento de la factura vía precio con el incremento de la factura vía cantidad, ya que cuando baja el precio del petróleo se compra más", apuntó.

Una advertencia corroborada en el balance realizado por la Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores), sociedad de derecho público tutelada por el Ministerio de Industria que elabora las estadísticas ligadas a los hidrocarburos. Estas revelan que las importaciones de crudo cerraron el pasado ejercicio en 59 millones de toneladas, lo que supone un crecimiento del 2% y que las compras hayan regresado a los niveles alcanzados en 2006.

Las compras de crudo al exterior se habían mostrado erráticas en la primera mitad del año, pero en la segunda empezaron a subir con fuerza en pa-

¿Cuánto y a quién compra el petróleo España?



El 36,7% del petróleo ya procede de países africanos

La lista de países que venden petróleo a España ha cambiado sustancialmente en los últimos años. La imposición de sanciones internacionales a Irán y Rusia y los conflictos geopolíticos en la zona de Oriente Medio obligaron a las autoridades españolas a buscar otros destinos para comprar crudo (España importa 1,3

millones de barriles diarios). A ello se unió la necesidad de buscar destinos más baratos ante la carestía del oro negro, que se mantuvo por encima de los 100 dólares entre 2011 y 2013.

Todos esos factores han llevado a que África y América hayan adquirido un protagonismo significativo como proveedores de crudo frente

a la tradicional hegemonía de Europa y Oriente Medio. De África procede el 36,7% del crudo que importamos y el primer vendedor es Nigeria, con 9,9 millones de toneladas, lo que supone un 16,7% del total. En segundo y tercer lugar figuran México y Arabia Saudí, con 8,5 y 7,2 millones de toneladas, respectivamente.

raron un 42%, corroborando la tesis expuesta por García-Legaz sobre la fuerte relación entre precio y consumo.

Este mismo esquema se ha reproducido en el caso de los carburantes. El consumo de gasóleo, el carburante que utiliza el 70% de los vehículos del parque automovilístico de España, tocó techo en 2007, al llegar a 36,8 millones de toneladas. Desde esa fecha emprendió un descenso vertiginoso que le llevó a cerrar 2013 en 28,2 millones, lo que supuso un recorte del 23,1% en seis años. Una tendencia a la baja que se corrigió el pasado año, cuando las ventas repuntaron hasta los 28,3 millones, un incremento anecdótico en términos absolutos y relativos, pero el primero desde que estalló la crisis financiera.

Entre junio y septiembre, el precio del gasóleo, muy ligado al del crudo, cayó con fuerza. En ese periodo, el consumo creció tan solo un 0,7%. En diciembre, fecha en la que los precios de venta al público en España tocaron suelo, el consumo repuntó con fuerza hasta un 4,4% más. También se produjo esa misma reacción en el caso de la gasolina, combustible en el que las ventas subieron un 2,3% en el último mes de 2014, aunque entre junio y diciembre habían bajado.

La venta de carburante aumentó con fuerza durante el segundo semestre